

en sus formas explícitas" (ib.). Nos referimos a la realización que el autor hace de ese proyecto suyo. Esa realización o, concretamente, el libro no satisfará a muchos por dos fallas de base: por usar como objeto de su reflexión filosófica la pedagogía, sí, pero la pedagogía tal cual se encontraba en el año 1933 (y ya se sabe que los últimos decenios fueron vertiginosamente ricos en progresos del campo de la ciencia de la educación) con lo que resulta un gran número de alusiones, contraposiciones que hoy día no se harían; por usar como fuente de iluminación filosófica de ese objeto una filosofía bastante limitada, propia de ciertas universidades estatales por esos años, hoy día ya sin vigencia. Con respecto a esta segunda falla, sabemos que es importante en este tipo de obras qué concepción del hombre o antropología se tenga, ya que la educación está al servicio del desarrollo pleno del hombre. Pues bien, si la antropología del autor es *bastante* generosa en la *afirmación* de valores humanos (espíritu, libertad, "valores trascendentes", etc.), es bastante deficiente en cuanto al modo como se los concibe y fundamenta; además de que en su antropología no se tienen en cuenta valores muy importantes, v. g., el religioso o la dimensión religiosa del hombre. Así dejan mucho que desear la concepción del fundamento de los valores a que el hombre tiende o que busca realizar; el carácter o sentido del espíritu, de la trascendencia... a los que alude con frecuencia. Leemos: "El ser formado deriva del ser individual que expone su fondo subjetivo a las influencias del acontecer social, histórico cultural. Es más aún. Es una resonancia de valores trascendentes, que para unos son de naturaleza espiritual-objetiva y para otros, de naturaleza divina" (p. 187). Aquí todo parece un más o menos, como si fuese lo mismo para la educación el que esos valores sean de naturaleza espiritual-objetiva o de naturaleza divina, fuera de que todos esos conceptos en el autor son muy imprecisos, como lo es v. g. el de libertad: "El hombre libre es dueño de sus propias iniciativas y capaz de emanciparse de toda limitación. Supera las coacciones y se sustrae a toda obediencia" (p. 51); de esto resultaría que el hombre no es libre, porque por ser limitado no puede sustraerse de "toda limitación"; además se puede ser libre obedeciendo, como por ejemplo será plenamente libre cuando obedezca plenamente a Dios. La razón de esas múltiples imprecisiones parece estar en una limitación muy grande de la base filosófica con que se escribió este libro que por su naturaleza misma requería una gran claridad y penetración filosófica. La filosofía que está detrás de "la fluencia verbal", de que se habla en uno de los prólogos (p. 10) es, como dijimos, propia de ciertas posturas kantiano-idealistas con mucho lastre de positivismo de esa ya pasada época del 1933. Esto hace que la obra aparezca como obsoleta y esto sólo considerando la parte filosófica, porque si tiene en cuenta el estado de la ciencia pedagógica con que se trabaja o sobre la que se filosofa, habría que decir otro tanto. En estos últimos decenios la ciencia pedagógica ha evolucionado demasiado como para que se pueda escribir con toda tranquilidad múltiples frases como éstas:

"Se concibe la educación como un proceso biológico de crecimiento fundado en la inmadurez". A nadie se le ocurre hoy día concebir la educación así; en cambio esta expresión no estaba muy fuera de lugar en un ambiente filosófico que se resentía con los últimos coletazos tardíos de ciertas tendencias filosóficas fisiologistas, vitalistas, positivistas. Con todo hemos de recalcar, en mérito del autor, que ubicado en la época en que se escribió, su concepción del hombre y de la pedagogía es bastante rica, amplia, "espiritualista". Esto valorando la obra en el momento en que se redactó; pero aun para la actualidad la juzgamos valiosa: hay un verdadero cariño por la materia, hay conocimiento y experiencia en pedagogía (que se manifiesta en múltiples observaciones, acentuaciones, insistencias, etc., acertadas e interesantes) y hay un estilo y frondosidad expresiva que hacen olvidar las deficiencias de base señaladas.

#### SOCIOLOGIA, EMPRESA

N. Fügen, *Wege der Literatursoziologie*, Luchterhand, Neuwied-Berlin, 1968, 479 págs. La obra *Caminos de la Literatura de la Sociología* ofrece primeramente un estudio introductorio, donde expone sus opiniones acerca de la Literatura de la Sociología analizando los problemas principales. Luego presenta lo formal del libro, o sea diversos trabajos escritos por personalidades universalmente conocidas. Con esto se va teniendo una literatura fundamental para comprender el pensamiento sociológico, sus alternativas, sus proyecciones, bebiendo el conocimiento en las mismas fuentes. Los estudios están divididos en dos grupos. El primero constituye la parte histórica. En él tenemos tres capítulos o temas generales: *Los planteos de la sociología de la literatura en la sociología francesa del siglo XIX*, con artículos de L. de Bonald, de Alexis de Tocqueville, de J. M. Gouyeau; *Consideración marxista de la literatura*, con escritos de G. W. Plechanow, de W. I. Lenin, de F. Mehring, de W. Benjamin y de G. Lukács; finalmente se trata *El origen y crítica del Genio-Mito*, con las consideraciones de J. Burckhardt, de A. von Martin y de F. Nietzsche. El segundo grupo está constituido por la parte sistemática. Sus cuatro temas fundamentales son los siguientes: *Análisis sociológicos y psicosociológicos del contenido y la forma*, donde escriben R. A. Inglis, F. Sengle, L. Golsmann, T. W. Adorno y W. Nutz; *El rol y el status del escritor*, con las aportaciones de E. Köhler, W. J. Lord y D. Strothmann; *Sociología de lo público*, con R. Escarpit, E. Auerbach y las investigaciones del Divo-Institut; *Los intermediarios institucionalizados*, con los estudios de L. Löwenthal, W. Rüegg y P. Karstedt. Como algo digno de mención hacemos resaltar el Catálogo literario que completa el de Georg Lukács, *Schriften zur Literatursoziologie, ausgewählt und eingeleitet von Peter Ludz (Soziologische Texte, Bd. 9)*. Dos buenos índices completan la obra.

*Comentarios a la Mater et Magistra*, BAC, Madrid, 1968, 775 páginas. Se trata de la tercera edición del volumen colectivo de comentarios a la encíclica *Mater et Magistra*, publicación del Instituto Social León XIII. Los comentarios abarcan prácticamente todos los párrafos del documento, y la publicación se completa con una excelente bibliografía sistemática (desgraciadamente no actualizada en esta tercera edición) y con la presentación del texto de la encíclica en latín y en castellano.

C. J. Pinto de Oliveira, *Information et propagande*, Cerf, París, 1968, 411 págs. *Información y propaganda* se esfuerza por seguir las diferentes etapas de la evolución de la prensa, cine, radio, televisión, y analizar los procedimientos de la publicidad comercial y aplicarlos a la propaganda revolucionaria, ideológica, sociológica y política. A través de toda la obra se nota la intención, lograda ampliamente por el autor, que por otra parte es perito en la materia, de marcar las grandes líneas de una ética personal y social de la información y la propaganda. La obra posee una visión amplia y documentada del uso de las diferentes técnicas de difusión, sus problemas éticos y su influencia en los diversos sistemas políticos y económicos, aumentada con un análisis de las reacciones y diferentes posturas de la Iglesia a través de los tiempos. Sobre este punto hay todo un capítulo, que documenta los encuentros de la Iglesia con la información escrita y visual durante la historia. Además de una nota sobre la información y la opinión pública y un balance de las perspectivas en este campo para los cristianos, hay un apéndice donde se encuentran una bibliografía básica sobre la materia, y una cronología histórica de los documentos de la Iglesia sobre los medios de comunicación. A. A. A.

M. Schooyans, *Chrétienté en contestation, L'Amérique Latine*, Cerf, París, 1969, 327 págs. El autor trata, en *La cristiandad en cuestionamiento, la América Latina*, las grandes líneas de la renovación de la teología y la pastoral que corresponden a la expresión particular de nuestro continente. La primera ubicación que hace es la de los condicionamientos del catolicismo latinoamericano, con su trasfondo histórico, donde señala el hecho de que "la evangelización ha marcado una radical ruptura de continuidad con las tradiciones religiosas y las costumbres de la población nativa" (p. 15). Esto lleva a ubicar en su contexto la expresión religiosa, con los condicionamientos y caracteres propios de una cultura. La Iglesia ha reaccionado ante el mito de la cristiandad y el fenómeno de la secularización con una inserción en la historia, un deseo de pobreza y un declinar del clericalismo. Para llevar a cabo esta tarea de actualización de las estructuras pastorales es necesario, según la obra, respetar las diversas culturas y participar del proceso actual de liberación. Será imprescindible para ello reafirmar la iniciativa de los miembros del Pueblo de Dios, especialmente los consagrados. Este cuestionamiento apostólico se plantea en forma ur-

gente en la orientación de la vida sacerdotal y en la búsqueda del papel de las universidades católicas en esta obra. Para encontrar una solución a estos problemas, y descubrir la teología subyacente en el proceso liberador que se está viviendo, la Iglesia lleva a cabo su misión profética. La obra, excelente e indispensable para cuantos se interesen por la teología, tiene además veintiocho cuadros estadísticos que ayudan a ubicar diversas situaciones. A. A.

H. Polcan, *Religión en la ciudad*, Bonum, Buenos Aires, 1969, 76 páginas. Este trabajo, aparentemente pequeño, y que puede pasar inadvertido, es una de las obras esenciales para comprender el sentido religioso del hombre de nuestro tiempo. No se dan soluciones mágicas, quizás éste sea uno de sus mayores méritos, sino que esboza puntos de partida imprescindibles para la acción pastoral. El sentido de este estudio fue una investigación sobre la religiosidad del habitante de la ciudad de Buenos Aires. El trabajo, llevado a cabo por un equipo de entrevistadores debidamente preparados, originó la publicación de este libro. Las preguntas están divididas en tres grandes grupos: 1) Las actitudes religiosas de nuestro medio, con los distintos tipos de religiosidad, y la relación entre la fe y el progreso; 2) actitudes hacia la Iglesia (particularmente con respecto a sacerdotes y obispos); 3) grupos religiosos: católicos, judíos, protestantes y espiritistas. Al llegar al final de la última página el lector queda con la impresión de haber comprendido el valor del pensamiento puesto antes de la introducción: "La existencia humana consiste en la búsqueda de su significación" (p. 7). Quien tenga inquietudes por conocer lo que sus conciudadanos piensan del fenómeno religioso no deben pasar por alto esta investigación. A. A.

J. Boggs, *La revolución americana*, Nova Terra, Barcelona, 1968, 171 págs. El autor de este libro es un norteamericano negro perteneciente a la clase obrera. En el volumen plantea los problemas más vitales que conmueven al país del norte, particularmente enfocados hacia las contradicciones del sistema capitalista. Comienza con un análisis del sindicalismo, desembocando en la automatización y su gran interrogante: "¿Cómo podemos seguir manteniendo el sistema de la automatización y ganarnos la vida al mismo tiempo?" (p. 57). Luego se considera la posibilidad de paso a una estructura más socializada, admitiendo su dificultad, y se analizan la falta de trabajo, la guerra, deteniéndose principalmente en el capítulo *El declive del imperio americano*, que parece ser el más interesante del libro, donde se analiza la situación latinoamericana de reacción ante las estructuras capitalistas y se considera en forma particular la experiencia cubana. Finalmente, se tocan los problemas de la gente de color y se explicita que todo proceso de cambio en Norteamérica no debe comenzar bajo el punto de vista económico, pues dados los intereses creados en dicho sentido sería ahogado

con facilidad. El libro merece ser considerado como un esfuerzo de vulgarización, en lenguaje asequible, de cuestiones de actualidad que a veces no son consideradas con la suficiente base. A. A.

*Teología y sociología del desarrollo*, Razón y Fe, Madrid, 1968, 355 págs. En esta cuidada edición se han reunido varios comentarios de especialistas sobre la Encíclica *Populorum Progressio*. El primero pertenece a Matías García (también director de la obra), donde se considera el nuevo tono en el magisterio social de la Iglesia. Después de una fundamentación preliminar del nuevo estilo, y un análisis de sus características principales, pasa a analizar la PP como manifiesto, deduciendo que "esta forma de dirigirse al mundo y al pueblo de Dios no es algo ocasional y episódico, sino la consecuencia de una acrecentada toma de conciencia de ciertos aspectos de la misma misión de la Iglesia y de su Jerarquía" (p. 10). Luego vienen, por distintos autores, análisis de los principales puntos del documento. Luis Cencillo considera la superación de la era colonialista, donde analiza el problema de la diversidad de riquezas entre los países, y la posibilidad de un fondo mundial, junto con el envío de técnicos a países en vías de desarrollo, los cuales deben estar "libres de todo orgullo nacionalista, así como de toda apariencia de racismo" (Nº 72 de la PP). Se hace en las páginas siguientes una interpretación teológica y sociológica del desarrollo, la cual comienza con un trabajo de Xavier Adroer sobre la evolución immanente del concepto de desarrollo, no limitándolo a la dimensión económica, sino viendo el análisis cualitativo del concepto de desarrollo, que es "un problema de ascensión humana" (p. 67), con un crecimiento en el campo cultural, la investigación y la formación profesional, sin descuidar la importancia del factor religioso. Así, "el desarrollo pasa de un concepto de crecimiento económico a un análisis de estructura y comportamiento, para acabar en la realización plena del hombre y de las comunidades" (p. 68). El capítulo de Alfonso Alvarez-Bolado sobre *Evangelio y desarrollo* es uno de los más densos y ricos del libro. Considera "la irradiación del Evangelio sobre el hoy del hombre" (p. 76), y la convergencia en el espíritu de las bienaventuranzas del evangelio explícito y el evangelio implícito, espíritu este latente en todos los pueblos. El Evangelio debe ser anunciado a los pobres, y hoy es, en definitiva, el desarrollo esa Buena nueva de salvación, un desarrollo integral que sea la afirmación de la adultez humana: "hacer, conocer y tener más para ser más" (P Nº 6). Se considera, después, el hecho de la vocación cristiana a la adultez en el hombre, enfocado no sólo individualmente, sino también en relación a la comunidad humana. La parte del capítulo que lleva este análisis a su plenitud es la que considera el problema de la solidaridad comunitaria en el crecimiento hacia la adultez, que aparece en el Nº 17 de la encíclica, cuando el Papa dice que "cada uno de los hombres es miembro de la sociedad, pertenece a la humanidad entera". Siguen a ésto las bases fundamentales del nuevo humanismo, por lo cual "la encíclica reivindica

enérgicamente el derecho y el deber de tener más para que el hombre sea más, como persona y en la responsabilidad de la comunidad". Este nuevo humanismo tiene también una nueva cultura, que es la del amor y la amistad, la oración y la contemplación. Después de un análisis de F. Javier Riaza sobre las tendencias teológicas sobre el desarrollo en el protestantismo, Eugenio Recio pasa a tratar la responsabilidad de la Iglesia en el desarrollo, considerando el influjo de la religión en los comportamientos económicos y la posibilidad del capitalismo como aventura, y señala los valores promotores del desarrollo en la PP, fundamentalmente la idea de que "el hombre por sí mismo se convierte en el señor responsable de su vida y de su mundo" (p. 142), para acabar considerando las posibilidades de que la Iglesia Católica sea en adelante factor positivo en el desarrollo de los pueblos. De los artículos restantes sobresale el de Angel Vegas, *Apertura a una propiedad socializada*. Se analiza el problema después de la Segunda Guerra Mundial, viendo sus coordenadas: la preocupación por el desarrollo económico, el auge de la planificación, la creciente interdependencia de los pueblos, el declive de los imperios coloniales y la importancia del progreso técnico. Los capítulos finales consideran, entre otras cosas, los temas del desarrollo solidario, como las relaciones económicas internacionales, desarme y fondo mundial, las experiencias en Latinoamérica de los programas de ayuda al desarrollo, y la equidad en las relaciones comerciales. El libro finaliza con un llamado a la acción hecho por Florentino del Valle a técnicos, pensadores y sabios para la creación de un tipo nuevo de sociedad. El trabajo realizado por estos especialistas es indispensable para comprender lo que ha sido la PP para los cristianos y todos los hombres: un llamado a la construcción de un mundo mejor. A. A. A.

C. Brockmöller, *Civilisation industrielle et religion*, Desclée, Bélgica, 1968, 247 págs. En *Civilización industrial y religión* se realizan las transformaciones de la vida social ante el nacimiento de la economía de tipo industrial, y el camino que debe seguir la Iglesia ante esta situación. La primera parte del libro se refiere a los principios que rigen este fenómeno: la relación entre cultura y culto, el pasaje a la civilización industrial, haciendo aquí un paralelo entre el mundo del trabajo y los documentos de la Iglesia, particularmente las encíclicas de los últimos Papas, sin dejar de tocar el tema de la socialización, con reflexiones adecuadas tomadas de la *Mater et Magistra*, la religión ante este proceso y el ejemplo de la historia bíblica en la legislación del Antiguo Testamento. En una segunda sección se hace referencia a las consecuencias propias de esta secularización. El primer planteo es la ubicación de la vida de fe ante esta situación, es decir, la problemática de la formulación al mundo actual de las verdades eternas. Para esto se estudia la expresión del contenido de la fe a través de los diversos procesos históricos que ha sufrido la humanidad, centrándose todo en la expresión cultural, tanto de reflexión teológica como

de actividad pastoral, desde el imperio romano hasta nuestros días. Sigue la obra planteándose la situación de la vida moral, comenzando por el nuevo tipo de relaciones humanas en la sociedad pluralista y la situación de dos comunidades, la familiar y la industrial. En la primera, evidentemente influenciada por la nueva realidad, hay una evolución en el sentido de autoidad, una nueva visión del amor conyugal y una revaloración del trabajo profesional de la mujer casada. La comunidad económica abre la posibilidad de nuevos grupos sociales ante la aparición de las fábricas como aglutinantes de medios de vida, y también una nueva ética de la profesión, al tomarla como servicio de la comunidad. Estas dos situaciones llevan a la búsqueda de nuevas formas de la vida política. El trabajo es amplio y está bien redactado, poniendo al alcance del "no entendido" todas las inquietudes de la Iglesia por presentar el Evangelio al hombre de hoy en forma clara y concreta. A. A. A.

A. Marchese, *Marxistas y cristianos*, Edicions 62, Barcelona, 1968, 126 págs. El conocido periodista y escritor italiano se pregunta en esta obra sobre las posibilidades y condiciones del diálogo cristiano-marxista. El libro comienza con un análisis crítico del marxismo en relación al problema religioso y los valores, especialmente la trascendencia y la moral, pasando a considerar la dificultad del diálogo en el capítulo dedicado al marxismo italiano, diálogo que para el autor también es una prueba, ya que "un cierto sector de la inteligencia marxista, en Italia, quiere verdaderamente afrontar, con realismo y sin segundas intenciones, ante todo el problema teórico de la posibilidad y de los límites de una presencia de la fe en el interior de la teoría-praxis de Marx, y consiguientemente el diálogo con los católicos sobre la base de una perspectiva renovada, y con todo no revisada, de la Weltanschauung de Marx" (p. 70). Luego se considera la posibilidad de trabajo conjunto para la construcción de una sociedad socializada, para concluir analizando los problemas del diálogo, especialmente los políticos e ideológicos. A. A. A.

J. Marías, *Israel*, Columba, Buenos Aires, 1968, 64 págs. Julián Marías nos brinda "una de las más fuertes experiencias" de su vida al volcarnos en densas páginas las impresiones que recibió durante su viaje a Israel en 1968, invitado por la Academia de Ciencias y Humanidades de Israel. Inmediatamente después del viaje nos describe lo que vio, oyó y sintió. Culmina su pintura con un párrafo que comienza: "En esta perspectiva, Israel me parece apasionante" ya que se le presenta como un país resucitado, no en cuanto país nuevo, ya que es viejo, ni tampoco como nuevo Estado, porque lo decisivo no es haber conseguido unidad e independencia política, sino por haberse constituido como una sociedad. J. M. es un intelectual, y su vocación es ver las cosas y decir lo que ve, lo que cree ser verdad. Por eso la realidad de Israel no la ve en forma partidista o polémica, sino más

bien *problemática*, que le suscita muchas preguntas, por lo cual el libro es más bien un cuestionario, pero teniendo en cuenta que hacer una pregunta es ya comenzar a responder, las preguntas de J. M. por lo que no está claro en Israel consiguen iluminar ya los perfiles y límites de la oscuridad. Pero es verdad también que más allá de la problemática, está la meditación: J. M. contempla a Israel, la vieja y la nueva, con una mirada que no se agota en el dato sociológico sino que alcanza a registrar el misterio de la fe.

H. Glasser, *Eros in der Politik*, Wissenschaft und Politik, Köln, 1967, 311 págs. H. Glasser en su libro, *Eros en la Política*, ha elegido un tema de gran importancia, que hasta ahora ha sido bastante descuidado. Lo cual resulta en parte curioso, pues una energía tan vital y tan influyente como la sexualidad necesariamente debe influir no sólo en los individuos, sino también en lo socio-político. El autor comienza por el análisis de la revolución sexual de los últimos tiempos y encuentra entre sus diversas causas las psicossociales como las más fundamentales. Así tenemos la influencia de una concepción falsificante, que promete una sexualidad utópica, como la del aparente paraíso tahitiano descrito por Bougainville. Este se complementa con la actitud opuesta, pero no menos perniciosa, la de la opresión puritana, apta para incentivar las tendencias instintivas, y sin capacidad para realizar la síntesis necesaria entre la norma y el instinto, con la secuela de sus conflictos ambivalentes. La solución posterior es de poco valor. El bienestar sexual peca de superficialidad, a lo más reprime o banaliza la sexualidad con su tendencia a la higienización y a la perfección técnica. Estas consideraciones preparan el segundo tema, la psicopatía de la cultura. Para que la cultura sea una fuerza actuante, se exige que los hombres se identifiquen con ella. Sobre todo en lo que dice relación a lo moral. Lo cual no sucede en nuestra cultura. La razón es su falta de reconocimiento, la negación y represión (expreso lo del autor) de las capacidades instintivas del hombre. Las consecuencias son varias. Primeramente la rebeldía y sublevación; la represión de las mismas, que provoca las neurosis y psicosis individuales y colectivas. Como contrapartida la obscenidad, hecha protesta, y la pornografía, hecha huida de una cultura oprimente. El tercer trabajo sigue la línea. Es el estado sádico, pues una cultura o sociedad para la cual las perversiones y tensiones incontroladas son inmanentes, no puede ser el lugar del orden. Al contrario pasa a ser razón de corrupción física, psíquica, espiritual y moral, que se expresa de diversos modos, como ser en los chivos emisarios, en la esclavitud de la mujer, etc. Finalmente Glasser presenta lo que él piensa debe ser la nueva moral y la actitud del estado, a partir del análisis de la educación sexual, de la sublimación y estetización del sentido del juego, y de los modernos tabús. Las notas son abundantes y selectas. La obra es también una crítica a la cultura occidental. R. D.

G. Kirsch, *Manager-Herrscher ohne Auftrag?*, Bachem, Köln, 1969, 132 págs. El título del libro, *¿Mánager-Soberano sin mandato?* plantea una cuestión de legitimidad, cuya fundamentación constituye las consideraciones de Krisch. Ahora bien, dado que el término *mánager* tiene acepciones amplias y no perfectamente claras, hacemos notar que en este caso se concentra en la figura de los directores de empresas industriales, los cuales no necesariamente deben ser dueños de las mismas. La restricción es natural, pues son justamente ellos los que unen dos actividades, dos poderes a partir de uno: la actividad y poder económicos, que es raíz de una actividad y poder políticos. El estudio trata tres temas fundamentales lógicamente unidos. En primer lugar la dilucidación de las realidades fundamentales, cuales son la propiedad y el poder de disposición, el dominio del mánager, la industria como núcleo de poder, la gran industria en nuestra sociedad. En segundo lugar la legitimidad considerada en sí misma, y a partir de los conflictos, que necesariamente deben darse en un mundo pluralista. En tercer lugar se entra directamente en el tema de la legitimidad de la soberanía del mánager, para lo cual se analizan los asuntos más relacionados con el problema; regulación de los conflictos en nuestra sociedad, democracia interna en la empresa, mecanismos de competencia, etc. En un excursus se trata otro problema emparentado con el anterior: la legitimidad de una élite de poder en los sindicatos. Numerosas notas completan las ideas del autor.

J. Guyénot, *Les contrats de concession commerciale*, Sirey, París, 1968, 690 págs. El autor de *Los contratos de concesión comercial* (conocido investigador en el campo del derecho) presenta un exhaustivo estudio de los contratos de concesión, tipo de operación comercial que aparentemente se distingue poco de la comisión o venta, pero que necesita una legislación propia, la cual en muchos países se encuentra en proceso de elaboración. En la primera parte se estudia la formación de estos contratos, que se subdividen en dos categorías: de exclusividad de venta y de importación exclusiva, para pasar en la segunda mitad del libro a estudiar el fundamento de la concesión comercial, recordando que "el análisis del uso de un derecho es al mismo tiempo el comentario de la crítica de las leyes" (p. 251). Aquí se considera el papel de la concesión comercial en la distribución de productos y la interferencia del derecho de las marcas de fábrica sobre el régimen jurídico de este tipo de contratos. Finalmente, hay un apéndice sobre algunas leyes dictadas en Francia, una bibliografía y dos tablas, alfabética y analítica, que facilitan el uso de este manual. A. A.

*Economic Analysis in Input Output Framework*, Input Output Research Association, Poona (India) 1965, 257 págs. Esta obra, *Análisis económico en el marco de lo insumido producido*, dedicada a los estudiosos de la economía, contiene dieciocho análisis de situaciones propias de un complejo industrial. Se introduce al lector con un resumen, para luego estudiar las

tablas de coeficientes, el análisis dinámico, los estudios regionales e industriales y el comercio internacional. Varios esquemas desplegables completan el trabajo, junto con una lista de quienes han participado en el volumen y sus antecedentes. A. A.

J. Baranson, *Manufacturing Problems in India*, Syracuse University Press, New York, 1967, 146 págs. Entrando en un campo no muy explorado todavía, el autor de *Problemas de industrialización en la India* analiza las dificultades que plantea la trasmisión de la tecnología a los países subdesarrollados. Lo hace centrando su estudio en la experiencia de la Cummins Diesel en la India. Tanto la política económica del gobierno como el subdesarrollo industrial local hizo muy dificultoso el cumplimiento de los compromisos contraídos por la Cummins. El doctor Baranson presenta con toda la claridad y sinceridad deseable los problemas insinuando las posibles soluciones. Si bien se sitúa del lado de la empresa (que naturalmente busca sus beneficios al instalarse en una nación), no deja de contemplar las miras de los gobiernos que deben hacer frente con muy escasas divisas (cada vez más escasas debido al siempre creciente precio de los productos manufacturados y siempre decreciente precio de los agrícolas-ganaderos, que son los que pueden ofrecer esos países) a las insaciables exigencias de su industrialización. Aunque la obra es sumamente valiosa para los especialistas de empresas y de gobierno, no dejaría de ser provechosa para toda persona culta e interesada en los problemas económicos y sociales que plantea el proceso de industrialización en la mayoría de las naciones.

## HISTORIA DE LA IGLESIA

*Handbuch der Kirchengeschichte, Band III, Die mittelalterliche Kirche, 2. Halbband: Vom kirchlichen Hochmittelalter bis zum Vorabend der Reformation, Band IV, Reformation, Katholische Reform und Gegenreformation*, Herder, Freiburg, 1968 y 1967, 783 y 723 págs. Editados por el insigne historiador alemán de la Iglesia H. Jedin y con la colaboración, respectivamente, de los Profs. H. G. Beck, K. A. Fink, J. Glazik, E. Iserloh y H. Wolter, y E. Iserloch, J. Glazik y H. Jedin, han aparecido los tomos III, 2º volumen y IV del *Manual de la Historia de la Iglesia*, consagrados respectivamente a *La Iglesia de la Edad Media, desde la alta Edad Media eclesiástica hasta los albores de la Reforma*, y a *La Reforma, la Reforma Católica y Contrarreforma*. A pesar del nombre no se trata de un manual, sino de una obra de categoría, que da una visión amplia y completa de cada época de la historia de la Iglesia, ubicándola en la historia profana, y que, compuesta por especialistas, cuenta con una bibliografía general y de fuentes de primer orden, no sólo por tomo, sino también por sección, puesta al día antes de la publicación. Por circunstancias técnicas hubo de cambiarse el plan primitivo